

Prólogo

Son muchas las cualidades que recomiendan la lectura, la meditación y el uso de este libro de Ética Filosófica en las facultades de Filosofía. El texto demuestra, en primer lugar, que su autor posee un conocimiento exacto del pensamiento ético clásico, moderno y contemporáneo. Un conocimiento que es fruto de la asidua y meditada lectura de todos los grandes pensadores esenciales y que, sobre todo, sabe enseguida discernir con segura intuición especulativa lo esencial de lo accidental. Por consiguiente, logra introducir con un lenguaje sencillo, también al estudiante de Filosofía que afronta reflexivamente por primera vez los problemas éticos, en temáticas que son objetivamente difíciles.

Entrando más directamente en el contenido del pensamiento, el profesor Rodríguez Luño fundamenta su reflexión en el pensamiento ético de Sto. Tomás de Aquino, pero no simplemente para repetirlo. Se trata de un «volver a tomar», que se enriquece con las aportaciones especulativas sucesivas, realizado con una aguda conciencia crítica. Desde el inicio, el autor toma claramente posición en el debate filosófico contemporáneo, ajeno a todo intento de imposibles componendas dialógicas.

Sobre la base de estos presupuestos, el libro que presentamos constituye un nuevo paso para la superación de aquella ética de la «tercera persona», enteramente concentrada sobre la corrección/incorrección (*rightness-wrongness*) del acto aisladamente considerado, más que sobre la persona que actúa en vista de un fin. Y en este contexto se concede un amplio espacio a la persona moral y a la virtud.

Aunque el libro es un tratado de Ética Filosófica, recomiendo su lectura atenta también a los estudiosos de Ética Teológica. Estoy cada día más convencido de que una de las raíces más importantes (¿o la raíz principal?) de la actual crisis teórica de la teología moral es de carácter filosófico.

En una cultura en la que la percepción del bien moral ha ido trágicamente oscureciéndose, a pesar de que se hable tanto de ética, cabe esperar que este li-

bro ayudará a las jóvenes generaciones, que inician ahora sus estudios filosóficos, a descubrir más profundamente dentro de sí aquella vocación al bien en la que consiste la dignidad de la persona. Porque, al fin y al cabo, «¿de qué sirve al hombre ganar el mundo entero si después se pierde a sí mismo?».

Carlo CAFFARRA

Nota para la cuarta edición española

La primera edición de este libro, publicada en 1991, y traducida al italiano un año después, nació de la docencia universitaria del autor durante la segunda mitad de los años ochenta. El texto publicado en la segunda y la tercera edición españolas (1993 y 1998) permaneció prácticamente invariado. Durante los últimos 15 años, las investigaciones sobre la ética de las virtudes han obtenido resultados de considerable madurez, que no obstante se han reflejado escasamente en la literatura filosófica en lengua española. El deseo de presentar de manera más clara y coherente una ética de las virtudes, es decir, una ética elaborada desde el punto de vista de la «primera persona», así como el de acoger dentro de lo posible las observaciones y sugerencias que diversos revisores, a los que expreso ahora mi gratitud, hicieron a las anteriores ediciones, me han empujado a renovar profundamente el libro. Y así la actual edición presenta un texto que en su mayor parte ha sido redactado de nuevo. Las tesis de fondo no han cambiado, pero sí se han desarrollado de modo más completo, a la vez que se ha eliminado lo que parecía superfluo o poco coherente con la inspiración fundamental, tanto en el tratamiento de cada tema cuanto en el modo de ordenar las diversas cuestiones estudiadas. Nos sentiríamos recompensados por nuestro esfuerzo si esta nueva edición resultase algo más útil para los lectores.

EL AUTOR